

HCR  
056  
R454-rc

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA  
SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



El Monasterio Suizo de Einsiedeln

¡Benditos Monasterios de otrora! ¡Oasis de amor—regados en el corazón de las naciones—en donde el peregrino encontraba la paz del alma, la satisfacción del espíritu y la alegría del corazón!

ELADIO PRADO





## Cuatro galones de agua experimentan transformaciones en el cuerpo

Por el doctor JAS W. BARTON. Canadá

De todos los medios de abstención, la deshidratación es la que conduce más pronto a la muerte. El agua es tan necesaria para su cuerpo que cada célula, por pequeña que sea, tiene que estar rodeada de agua para poder vivir como el pez.

El 70% de su cuerpo se compone de agua, y cuando pierde una parte le da inmediatamente sed y toma agua hasta suplir esa insuficiencia. Si lo privaran por mucho tiempo de agua, las consecuencias serían serias.

Hay personas que toman litros de agua diariamente y personas que no toman nada entre una comida y otra o sólo un vaso de agua o una taza de té una o dos veces al día. Puede haber dos personas que tienen cuerpos de la misma estructura y trabajan al igual, una de las cuales toma medio galón de líquido al día y la otra sólo medio litro; sin embargo ambas gozan de buena salud.

Si el agua es tan necesaria para el cuerpo, por qué será que la persona que toma una cantidad tan pequeña no sufre las malas consecuencias? Lo que hay que tomar en cuenta es que los alimentos corrientes contienen 90% de agua, y cuando los comemos esa agua aumenta el líquido en el cuerpo.

El Dr. E. F. Adolphe dice en un artículo publicado en el «Physiology Review» que el agua en los alimentos es de variada naturaleza, y cuando sucede que a un paciente le es imposible tomar mucha agua y debido a la enfermedad que padece la necesita, es difícil suplir pronto la cantidad que su cuerpo requiere para ejecutar sus funciones, es preciso inyectársela en el intestino o en las venas o debajo de la piel para que el cuerpo la absorba.

Para darse idea de la gran cantidad de agua que hay en el cuerpo, piense en la saliva, los jugos gástricos y pancreáticos, la bilis, la linfa además de la que se pierde en forma de orina, que pasa por los riñones, en forma de aliento, por los pulmones, en forma de sudor, por los poros de la piel y por el intestino junto con las heces. Tomada conjuntamente, la cantidad de agua que experimenta transformaciones en el cuerpo todos los días es de 4 galones.

Cómo puede Ud. saber si necesita más o menos agua de la que está tomando ahora? El Dr. Adolphe le aconsejaría tomar una gran cantidad de agua para ver si retiene una parte.

Si la elimina dentro de poco tiempo en forma de orina, es señal de que el cuerpo tiene todo el agua que necesita.

---

## Una exposición de trajes de baño para señoras

Ciudad del Vaticano.—Se han verificado en Italia varias exposiciones de trajes de baño decorosos para las mujeres. Estos trajes han sido inspirados en un buen gusto y en la modestia.

El Vaticano ha dado su aprobación a esta clase de exposiciones. La más importante de estas exhibiciones se abrió hace poco en Turín bajo los auspicios de la esposa del alcalde de ciudad, Condesa Traon de Revel.

A esta exposición asistió un gran número de aristócratas de Turín, y los decorosos, pero atractivos trajes de baño para mujeres que

eliminan las indecencias y las extravagancias de las costumbres modernas «ultranudistas» están allí en todos los modelos.

El obispo de Civitavecchia atacó en una pastoral reciente a los bañistas semi-desnudos en las playas modernas. En esto está siguiendo el camino de la campaña iniciada por el «Osservatore Romano».

---

### PENSAMIENTOS

La bajeza más vergonzosa es la adulación.

La envidia denota inferioridad en el que la tiene.



H  
056  
R. 4542  
C. R.  
Año IV

No. 188

DIRECTORA:  
Sara Casal Vda. de Quirós  
Apartado 1239  
Teléfono 3707  
OFICINA: mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1.ª - Calles 27-29

**REVISTA COSTARRICENSE**  
Publicación Semanal para el Hogar  
Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
San José, Costa Rica, 3 de Marzo de 1935

Suscripción mensual  
— de —  
cuatro números:  
C 1.00

# Hospitales de Limón y San Juan de Dios

**F**INANAMENTE atendidas por el doctor Gamboa, visitamos el Hospital de Limón. Admirablemente organizado está el Hospital de Limón: mucho aseo, orden perfecto, rodeado de parque, el aire de mar que purifica su ambiente, todo hace pensar que los enfermos están allí admirablemente.

La sala de operaciones muy bien acondicionada, con todo lo que se necesita para las operaciones, los rayos X muy bien instalados; el departamento para señoras que esperan a su hijo, muy cómodo, con su sala de operaciones al lado.

Los servicios para gente blanca y de color están completamente separados y muy bien atendidos ambos. Enfermeras de color atienden a su gente y enfermeras norteamericanas atienden a la gente blanca. Todas las dependencias del Hospital muy bien organizadas, la cocina, el refrigerador, la lavandería, etc., etc.

Lo que más nos gustó fue su organización. El doctor Salisbury es Jefe y los doctores están a sus órdenes, marchando todo muy bien. El doctor Salisbury es un perfecto caballero, muy simpático, a quien se le habla con confianza sin sentirse una con esa frialdad que se nota cuando se tropieza con algunos doctores americanos a quienes se teme.

Hablando de la organización de los hospitales nos decía el doctor Salisbury que lo malo en Costa Rica es que tratan a las pobres Hermanas como a sirvientas, y que no debía ser así, que en Estados Unidos todas las instituciones donde había religiosas se las dejaba completamente libres para su organización, que ellas mandaban, que se les obedecía, que era la única manera de hacerlas responsables y que en Estados Unidos esas instituciones marchaban admirablemente bien.

Mr. John Keith nos decía poco más o menos lo mismo: son tan buenas nuestras instituciones religiosas en Estados Unidos que cuando me veo obligado a operarme me voy a un hospital católico a pesar de ser yo protestante, porque estoy mejor atendido y con más cariño que en las clínicas; las Hermanas tienen caridad y los enfermos necesitan de esas atenciones que sólo la caridad cristiana de las religiosas pueden dar.

Nos decía el doctor Salisbury. Un cuerpo médico debe existir bien organizado, pero las hermanas deben ser las que manden y organicen los servicios del hospital, así, todo andaría mejor. Y como es de actualidad hablar de la organización de nuestros hospitales, externaremos nuestra manera de pensar.

Pensamos como el doctor Salisbury, que debiera dejarse a las Hermanas de Caridad la organización y administración del Hospital de San Juan de Dios. Nombrarse una Junta compuesta por personas altruistas, caballeros reconocidos por su amor a este género de instituciones, señoras que hayan dado muestras de verdadero interés por los hospitales, todos los miembros escogidos, inteligentes, activos, entre los que hubiera doctores, abogados, ingenieros, etc., etc., esta Junta serviría para secundar a las Hermanas en sus labores; nombraríamos a don Alberto Echandi, Presidente de la Junta, y un buen número de doctores y señoras como doña Amparo de Zeledón, doña Margarita Iglesias de Esquivel, y no faltarían otras señoras jóvenes e inteligentes.



No vemos por qué las Juntas de los hospitales están integradas por sólo caballeros, cuando la mujer es tal vez más caritativa que el hombre y palpa más los dolores humanos.

Macho se ha criticado el embellecimiento de nuestro hospital; nosotros somos de los que alabamos esa labor y nos enorgullecemos de que haya personas como don Alberto Echandi que no sólo se preocupa por la buena marcha del hospital, sino que también lo embellece. Visitando un magnífico hospital de Estados Unidos nos sentimos tristemente impresionados, tenía un aspecto tan feo que más parecía una prisión antigua, y suponemos que nuestra impresión fue notada por el doctor que nos conducía, pues nos dijo: este edificio es una construcción vieja pero la organización del hospital es nueva.

Si al lado de una buena organización hay belleza, orden, limpieza, tanto mejor. Hoy día en todo género de instituciones no se pierde el punto de vista del embellecimiento, flores, más flores, aire, comodidades, aseo meticuloso, confort, buen trato, cariño y una asistencia médica inmejorable, es lo que contribuye a que los resultados sean óptimos.

En Costa Rica siempre criticamos todo. Si a don Alberto se le hubiera ocurrido poner sólo césped en los patios del Hospital, o arena, si en lugar de una bonita entrada hubiera imitado una entrada de una prisión, encalada, si en lugar de flores bellísimas hubiera puesto matas de albahaca, romero, pudreorejas, etc., etc., entonces hubieran dicho que don Alberto no tenía gusto, que era un concho, que todos los hospitales del mundo eran de bonita apariencia y que los había que lo que menos tenían era apariencia de hospitales, que los enfermos se sentían en verdaderas residencias señoriales.

Así somos nosotros, jamás estamos contentos con los servicios que nos prestan altruistamente, pero si buscamos quienes quieran servir como lo hace don Alberto, desinteresadamente, sacrificando su bufete, su tiempo, su salud, todo por amor al Hospital, no encontraríamos quien lo hiciera con tanto gusto, con tanta honradez, con tanta economía, y sin que se roben un céntimo, aprovechando útilmente hasta el menor roncito del hospital, embelleciéndolo todo y haciendo de nuestro hospital algo tan bellísimo que es un orgullo nacional.

Nadie nos habla de todas las mejoras que don Alberto ha hecho, de las comodidades que ha inventado para que los médicos tengan todas las facilidades en sus labores. Así, por ejemplo, para lavarse las manos, los médicos no tocan ninguna llave con sus manos; en cada departamento en los distintos servicios ha hecho una serie de pequeñas mejoras que es necesario ser muy observador para saberlas apreciar, pero aquí todo fue que don Alberto quisiera tener unas flores bonitas para que hayan levantado el grito como si hubiera cometido un crimen. Que no hay camas, que con lo que se compró flores, se pudieron comprar camas, pero a dónde las hubieran colocado?, lo que urge es construir más salones. Los que critican a don Alberto por las flores y el embellecimiento del Hospital, debieran inventar un medio seguro para que la lotería de Panamá no se introduzca aquí, para que la renta de nuestro Hospital no sufra menoscabo y haya mucho dinero para construir y condicionar nuestro Hospital hasta que no haga falta nada.

Todo no se hace en un día, poco a poco el Hospital será grande, habrá todo lo necesario y será el mejor Hospital de Centro América. Pero no hagamos labor destructora, ayudemos y no critiquemos a don Alberto. La Hermana visitadora que hace poco estuvo en su misión en nuestro hospital, nos dijo, que hoy día éste era el mejor de Centro América.

En cuanto a las hermanas, se les critica todo y las pobres tienen las manos atadas. Son unas sirvientes mal tratadas y mal remuneradas, que están a las órdenes de todo el mundo. Algunos doctores las ven con malos ojos, unos por tontería, otros porque odian todo lo que pertenezca a la Religión católica y otros porque con las hermanas no pueden abusar en muchas cosas. Muchos doctores dichosamente las quieren de todo corazón y las defienden porque admiran su ardua labor de sacrificio y abnegación y gracias a esos bondadosos doctores, se ha podido sostener a las Hermanas en el hospital.

Hay muchas cosas que sabemos por casualidad, pero que todo el mundo debería saber, injusticias que se cometen. Llega un enfermo al Hospital, si inmediatamente no es recetado por el doctor, le hacen cargos a las hermanas sin que ellas puedan proporcionarle ninguna



medicina; si al enfermo por olvido o por negligencia no lo recetan dentro de dos o tres días, la culpa se la echan a las hermanas. Las hermanas tal como está organizado el servicio de nuestro hospital son verdaderas sirvientes que obedecen y nada más.

La superiora es una hermana muy inteligente, respetable, si en sus manos estuviera la organización del Hospital no dudamos que andaría de otro modo y los que en los periódicos se quejan de sus servicios, no tendrían motivo de hacerlo. Los doctores tendrían que obedecer a la organización de la superiora y entonces si los enfermos no eran debidamente atendidos se le podría hacer cargos a la superiora. La presencia de las hermanas en el Hospital no es muy grata para aquellos que quieren hacer del Hospital una clínica personal como sucedió en épocas anteriores cuando algunos doctores llevaban sus clientes al hospital cobrando por las operaciones sumas exorbitantes y no recibiendo el Hospital ni un céntimo, más bien teniendo que suministrar instrumentos, algodón, desinfectantes, etc., etc., para todo lo que se necesita en una operación.

Todo el mundo comprende que una vigilancia estricta no cae bien a todos, que sólo los de carácter estricto están satisfechos de que se proceda correctamente y más bien aplauden esa labor.

Una madre de familia me contaba hace varios años del abuso de un doctor al examinar a su hijita de 15 años. Otro doctor no le tenía buena voluntad a Sor Eugenia porque no le preparaba almuerzo a toda la familia y a amigos cuando venían a verlo, viéndose obligada Sor Eugenia a decirle que su conciencia no le permitía dar de almorzar siempre a los que no eran enfermos, bien está una vez por una atención pero siempre no sería honrado de mi parte, ese fue el motivo para que ese doctor le tuviera mala voluntad a Sor Eugenia y a las hermanas. Y así, si se examina el origen de la mala voluntad encontramos siempre algún interés personal de por medio.

Es sabido que las hermanas son ordenadas, que lo del Hospital lo cuidan como suyo, y que la moralidad más estricta tiene que observarse cuando ellas son las que dirigen una institución y que si algunas irregularidades ha habido en el Hospital es porque ellas no son las que mandan allí.

Mucho sabemos, mucho podríamos hablar, pero por el momento con lo presente basta. Para terminar diremos que el número de hermanas para atender nuestro Hospital es ridículo, cuando se considera el número de enfermos que se reciben!

Los servicios médicos del Hospital están mal remunerados; para dar facilidades a los nuevos médicos, debieran practicar sin sueldo a su llegada al país y hasta unos dos años después pagarles y siempre dar entrada a todos los doctores que lleguen, esto sería una gran práctica para los novicios. La escuela de enfermería debiera organizarse de tal manera que fuera una institución cuya fama saliera de nuestras fronteras.

Debieran establecerse anexas al Hospital Policlínicas bajo la dirección de las hermanas pues es la única manera de exigir una estricta moralidad y corrección en estos servicios. Hemos palpado servicios públicos que dejan tanto que desear y a donde hubiéramos deseado ver una doctora para que los servicios fueran más estrictos pero en este país cuesta mucho hacer el bien, siempre se encuentra una con que todos los servicios son para complacer familiares una veces y otras servicios políticos.

Ojalá que, ahora que de una reorganización de los hospitales se habla, estudien sin apasionamiento este asunto, que cada uno exponga sus ideas, que el pro y el contra se examine, que se discuta, para que salga la luz y se decida lo que más convenga para el bien público.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS

---

## Don Santiago Millet

Mucho hemos sentido el pesar que aflige a doña Mercedes Salazar Vda. de Millet por la muerte de su querido esposo don Santiago Millet.

Siempre hemos querido y admirado a doña Mercedes por su virtud, por su abnegación, por su laboriosidad, por su dulzura, así es

que sus penas las sentimos de todo corazón. Ojalá que el cariño de todos los que la queremos y admiramos le hagan menos doloroso este pesar que la aflige y deseamos que el Corazón de Jesús le dé el consuelo que necesita en estos momentos de prueba.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS



# La Doctora doña Jadwisia de Picado

Honda tristeza nos causó la noticia de la muerte de esta querida amiga nuestra. Mucho queríamos y admirábamos a la doctora por su carácter dulce y apacible, por su gran bondad.

Durante muchos años trabajó como doctora de La Gota de Leche y su silenciosa labor no pasó desapercibida para quienes observamos todo lo que pasa, para quienes la indiferencia nos es desconocida.

Trataba a los niños pobres con cariño inmenso como si fueran sus hijitos, y su humilde labor salvó a miles de niños de las garras de la muerte. Jamás se le pagaron sus valiosos servicios, pues trabajó desinteresadamente por amor a los niños. Y nosotros como costarricenses le agradecíamos con toda el alma su abnegación y desinterés.

Cuando en 1916 fundamos la Escuela Profesional y del Hogar fue una de las que colaboraron como profesora de Higiene, siempre dulce, sus clases eran de lo más interesantes e instructivas para la futura madre del hogar.

Ella se sentía feliz con la fundación de nuestra Escuela del Hogar y consideraba su organización admirable, nos decía: «yo me siento costarricense, los triunfos de Costa Rica son míos, si esta Escuela logra prosperar, si su labor es comprendida por los costarricenses, yo me sentiré feliz porque entonces se comprenderá que el grado de cultura de Costa Rica es muy avanzado». Desgraciadamente el entonces Ministro de Instrucción Pública don Luis Felipe González nos quitó la subvención de 150 colones para el alquiler de casa, sin siquiera haber visitado ni el señor Ministro ni ninguna persona del Ministerio nuestra Escuela y nos vimos con todo el dolor de nuestro corazón obligadas a cerrar la Escuela.

Cuando hicimos las gestiones para traer las Monjas del Buen Pastor, su firma nos sirvió para enviar nuestras primeras cartas a la Casa Madre de Angers. Siempre fue una amiga cariñosa que nos servía cuando de hacer el bien se trataba.

A las Monjas del Buen Pastor les prestó desinteresadamente sus servicios médicos y fue muy cariñosa y buena con ellas.

No era costarricense de nacimiento pero lo era con todo su corazón. Unió su destino al inolvidable doctor don Teodoro Picado y para identificarse más con su querido esposo abrazó la Religión Católica, pues su Religión era la Protestante. Admiraba ver cómo practicaba la Religión Católica, talvez mejor que muchas señoras nacidas en el seno de nuestra Religión. Diariamente iba a Misa y recibía a Nuestro Señor en su corazón, con amor que supo inculcarlo en el corazón de sus apreciables hijos.

El ejemplo de la doctora Picado debe servir a muchas madres que dejan a sus hijos coger el camino que les viene en gana y no tratan de orientarlos con amor y cariño de madres. Y no sólo preparó el corazón de sus hijos para que fueran buenos cristianos, sino que también conquistó a otras almas protestantes para que se convirtieran a la Religión Católica. Eso hace un alma apóstol, eso es cumplir con su deber, eso es ser una santa, porque nosotros considerábamos a la doctora Picado como a una santa, sufrida en sus dolores, paciente en sus penas, con su cara siempre dulce, siempre cariñosa, siempre buena. Modelo de esposas, madre admirable, y como profesional, honrada, correcta, sin jamás abusar para el cobro de sus servicios médicos, pues su conciencia era muy estricta. A su bufete acudían infinidad de pobres a quienes recetaba gratuitamente.

Costa Rica pierde con su muerte uno de los verdaderos valores culturales del país; nuestra sociedad, una matrona ejemplar; las instituciones de beneficencia, una de sus protectoras oportunas con sus servicios desinteresados; la Iglesia Católica, una hija santa que la veneraba y amaba con todo su corazón; sus hijos pierden a una madre ejemplar, como buena y cariñosa; nosotras sus amigas perdemos la dicha de contar entre nuestras amistades a la amiga sincera, en quien podíamos confiar, a quien podíamos ocupar en cualquier momento.

Extranjeros como la doctora Picado no los podemos considerar como extranjeros, son verdaderos costarricenses, así es que Costa Rica pierde una hija.

Nosotros unimos nuestro profundo sentimiento de pesar al de sus apreciables hijos,



el señor Ministro de Educación Pública don Teodoro Picado y al de don René Picado y señora.

Quiera Dios enviarles todo el consuelo que necesitan y muy especialmente deseamos para nuestro buen amigo don Teodoro Picado todo el valor y resignación que necesita en momentos de prueba como éste; a las almas grandes las prueba Dios para templarlas en el dolor, quizá para servirse de ellas para sus planes divinos, pero al mismo tiempo les

envía fortaleza para soportar las pruebas. Que el recuerdo de su querida madre, que velará desde el cielo por sus queridos hijos, sea su sostén, como una fuerza poderosa que lo guía en el duro camino de la vida para que acepte con valor todo lo que el destino le tiene reservado y pueda algún día considerarse victorioso, para al final de la carrera unirse con su santa madre en la Gloria que Dios tiene preparada a los que humildemente lo amaron y aceptaron el destino que les tenía preparado.

## Los males de la educación pública en Chile

Discurso pronunciado por don Maximiano Errázuriz V. en la Cámara de Senadores el año pasado

(Continuación)

### El Liceo y la Universidad

Es necesario, me parece, descongestionar nuestros liceos. Hay que establecer una severa selección a la salida de la escuela primaria y dirigir la mayor parte de los niños hacia una enseñanza vocacional donde se obligaría, como en Alemania, a todo el que no entra a la secundaria, a adquirir una profesión y a iniciar la vida con un bagaje de conocimientos especializados y útiles. En otra oportunidad podré dar datos más detallados al respecto. Es un absurdo lo que pasa hoy día que las escuelas vocacionales sean unas pocas y muy insignificantes y que carecerían en gran parte de clientela si no fuese porque van a ciertas horas a ocupar sus talleres los alumnos de las escuelas primarias.

El Liceo, a mi parecer, debiera constar de dos ciclos.

El primero sería uniforme y terminaría con un examen que devolvería a sus casas o repartiría entre la enseñanza industrial, comercial o pedagógica, la mayor parte de los alumnos. Entraría al segundo ciclo que sería bifurcado: netamente científico por una parte, o netamente clásico por la otra, un número restringido de jóvenes a los cuales, en términos generales, estaría reservado el acceso a las profesiones liberales. Evito de decir que tendrían ese privilegio en forma absoluta porque debería siempre permitirse que talentos singulares puedan tener acceso a la Universidad desde la enseñanza comercial o industrial superior.

### Escuelas Vocacionales, de Artes y Oficios y de Salitre y Minas

La primera de éstas, o sea la comercial, es la rama más satisfactoria en Chile desde el punto de vista pedagógico. Me ha tocado visitar en provincias algunos institutos comerciales donde se revela un feliz equilibrio de los elementos culturales y prácticos del programa, quizás más que en el Instituto superior de Comercio, donde no adquieren los alumnos suficiente contacto con los negocios en medio de los cuales se desarrollará su vida futura.

La enseñanza industrial, en cambio, es lastimosamente deficiente.

Al revés de lo que parecería lógico, tiene pináculo y carece de base. En la Escuela de Artes y Oficios y en las otras dos únicas escuelas industriales del país se forman jefes de talleres, pero el artesano mismo no lo forma el Estado porque no puede considerarse como formado para tal el niño que, por abandonar esa instrucción técnica antes de su término, queda con conocimientos rudimentarios que sólo le permiten ser obrero.

Ya hice notar más arriba que no está organizada en Chile la enseñanza pre-vocacional ni vocacional. Entre nosotros sólo se forma el obrero en escuelas talleres particulares. En general, el artesano improvisa el conocimiento de su oficio en la faena, lo cual tiene el grave inconveniente que, además de que rinde poco durante el noviciado, no acertará seguramente a iniciarse en la actividad para la cual tiene mayor gusto y aptitudes y perderá años quizás emigrando de un oficio a otro.

Agréguese que tanto en la Escuela de Artes y Oficios como en Temuco y Concepción,



el alumno casi invariablemente se dedica a la mecánica, la química, la electricidad. En cambio, falta una escuela superior de sastretería, de imprenta, de cartonería. Falta una universidad industrial para la enseñanza de éstos y muchos otros oficios. La escuela de salitre vino a fundarse cuando ya la industria estaba en decadencia y no urgía ya tanto disponer de nuevos técnicos. No existe, en cambio, ninguna para el carbón, en forma que la Compañía de Lota y sus congéneres tienen que hacerlos venir de Europa. La propia Escuela de Artes y Oficios se ha visto obligada a contratar en el extranjero buena parte de su profesorado.

Ciertas ramas de nuestra enseñanza son abundantes, pero malas, como hemos visto. Otras, en cambio, serían buenas, si no estuviesen reducidas a un simple botón de muestra, como la enseñanza para anormales. Para los veinte o más mil retardados mentales sólo existe una escuela que acoge a un centenar; La Experimental de Desarrollo está a cargo de un hombre muy inteligente y me produjo buena impresión al visitarla. Es triste pensar que todo el esfuerzo va encaminado a alcanzar despertar en aquellos niños una mentalidad de tercer preparatoria.

#### La Escuela de Reforma de San Bernardo

Aquella rama de la educación encaminada a reformar menores delincuentes pide en cambio, con urgencia, ser reformada ella misma en sus métodos y su espíritu. La casa de la calle San Francisco tiene deficiencias graves y, en cuanto al Politécnico de San Bernardo, merece epítetos enérgicos de condenación: ahí no se reforma, se pervierte o no se educa, se sube en la crápula y la ociosidad. En San Bernardo estaban juntos, hasta el momento en que la actual Comisión investigadora hizo su informe, delincuentes y niños recogidos por vagos, así como en el Hogar de Quillota están juntas las niñas perdidas con asiladas intachables. A pesar de lo rápida de esta ojeada general, vale la pena revelar que en San Bernardo se gastaban 3.200 pesos al año por alumno; que a menudo en invierno las 200 gallinas no alcanzaban a surtir de huevos la casa del Director, quien, por lo demás, daba el peor ejemplo con su conducta privada. Los dormitorios de los niños abrían al campo; no había nada cerrado y la indisciplina reinaba soberana. Se habían gastado 5.000.000 de pesos en instalaciones, de los cuales dos millones en espléndidos galpones para talleres: absolutamente inútiles porque no existen talleres. En cambio, hay una espléndida maquinaria para la industria de lechería que no se ha usado. Reconozco que el señor Durán se ha propuesto reorganizar este servicio. Pero,

después de los admirables esfuerzos del Almirante Andonaegui, esta cuarta reorganización también resultará una reacción efímera, si no se pone a cargo de estos difícilísimos planteles a un grupo de hombres, cuya competencia está reforzada por tal dosis de energía, abnegación y espíritu de constante sacrificio que no parece posible que nuestra administración los encuentre.

(Continuará)

### Colegio de María Auxiliadora en San Francisco de Matarredonda

No olviden los padres de familia que no hay mejores educadoras que las Hijas de Don Bosco. El Colegio de María Auxiliadora en San Francisco de Mata Redonda ofrece una educación completa. Los precios de pensión como internas, semi-internas y externas son al alcance de todos. Los padres deben reflexionar que hoy día más que nunca deben entregar la formación del corazón de sus hijas en manos cuya virtud sea la garantía para la educación de la mujer, pues de la formación de su corazón depende su porvenir.

La humildad, la sencillez y la virtud de las Religiosas es el mejor ejemplo para nuestra juventud, y la enseñanza de la Religión de una manera práctica, y en todos los momentos del día es la mejor base para la formación del carácter y para prepararla para la lucha contra las pasiones.

Para informes pueden telefonar al No. 3781.

### Pensionado Salesiano en Heredia

\* Los padres de familia que tienen sus hijas en la Normal de Heredia pueden estar tranquilos poniendo a sus hijas en el Pensionado que las Hermanas Salesianas tienen en Heredia, pues las cuidan con cariño maternal y además no descuidan la formación del corazón de las niñas a su cargo.

Las costumbres libres de hoy día ponen en peligro a nuestras niñas y en ese Pensionado de Religiosas es donde mejor pueden estar las normalistas.

La pensión es sumamente módica.

Teléfono No. 26, Heredia.



# Educación moderna de las niñas en colegios de buen tono social

## I. Es en lo Esencial Miserable...

Por un MISIONERO REDENTORISTA

**Lema:** Dejar que la Religión Católica, inspiradora del alma nacional, no sea estudiada ni comprendida, no es obra de cultura: es obra de barbarie

Terminábamos el último artículo excitando a las educadoras a hacer a sus educandas muy puras a fin de conseguir hacer de ellas muy instruidas en religión.

Demos el postrer argumento de este básico principio de educación femenina: El mismo vicio de la lujuria produce en los dos sexos efectos muy diferentes: el hombre que se entrega a los excesos bestiales se hace *Cobarde, Estúpido, Tonto, Insensible*. Mas la mujer que sigue el mismo camino se hace por el contrario astuta, emprendedora (de cosas infames), y feroz. Y lo que hace del hombre un jumento estúpido, convierte a la mujer en un tigre cruel, en una serpiente. Reflexionad y pasemos a la *mujer católica instruída en religión* y sus maravillas en la historia.

**Queja Actual Universal:** Todos se quejan de que las mujeres son frívolas... Yo digo: ellas son lo que se les hace que sean.

Su educación mirada de cerca, nada tiene de sólida respecto a lo que más debían saber.

Sólo se trata de formar mujeres instruídas y aun sabias, pero no formar mujeres sólidamente religiosas, de las que tanta necesidad tiene la época actual.

Un poco de catecismo, que las jóvenes olvidan apenas lo acaban de aprender... la lectura rutinaria de algunos libros piadosos sentimentales, ved aquí a lo que se reduce toda la educación religiosa que se da en los colegios de moda... y aun en algunos conventos que se creen muy a propósito para esta educación. Las grandes mujeres de los primeros siglos cristianos, de los SS. Padres de la Iglesia y de la Edad Media, no eran frívolas; eran unas grandes existencias, unas admirables figuras, tales que no puede imaginarse cosa más sólida que ella, pero era porque estaban instruídas de otra manera en la religión.

La instrucción religiosa, sin la instrucción literaria, es mucho para la mujer; la instrucción literaria sin la instrucción religiosa, aunque otra cosa piensen las feministas modernas... *No le sirve para nada*, si no es para inspirarle mayor aprecio egoísta de sí misma, una vanidad mayor, y un deseo más vehemente

de hacerse valer despreciando a las demás, sentimientos de que no tiene necesidad...

Esto no es más que un nuevo peligro para su flaqueza y un nuevo alimento para sus pasiones: una mujer en quien la instrucción puramente literaria no está equilibrada con una instrucción religiosa muy sólida, y cuyo talento no está reducido a sus justos límites por los verdaderos principios y los verdaderos sentimientos cristianos, es una mujer temeraria, imprudente, ligera, frívola, orgullosa, y que sólo se hace notar por una gran pretensión de que tiene talento, por un soberbio desprecio de las demás y por una necia idolatría de sí misma. Esta es una mujer con cuya sabiduría no se puede contar. Es la mayor desgracia; por ella entran en la casa la miseria y el desorden, en compañía de todos los escándalos y calamidades.

Ved ahora el contraste que el P. Ventura nos describe de la mujer que no teniendo instrucción mundana tiene mucha instrucción religiosa. Conoce las grandezas de la religión, se penetra de su espíritu y procura ponerla en práctica con las virtudes modestas de su estado; es humilde, sabia, discreta, previsora, económica, doméstica, y consagrada enteramente a la felicidad de su esposo e hijos; si no brilla mucho por las gracias de su talento, se hace respetar y admirar por la generosidad y constancia de su afecto desinteresado. Si no sabe bellas disertaciones acerca del bien, sabe practicarlo; y esto es todo cuanto esperan de ella Dios y los hombres, la familia y la sociedad. Una mujer semejante es el don más rico y precioso que Dios puede hacer a un novio; es el cimiento de la concordia entre los miembros de su familia, es la fuente, *oculta* de su riqueza, el fundamento del orden que reina en su hogar, la prenda de su ventura y prosperidad.

Pero ahora no se trata de elegir, buena es la mujer instruída religiosamente sin instrucción literaria; pero sería mejor con las dos instrucciones. Sólo afirmo que ante todo se atiende a la primera y que la segunda ocupe el segundo lugar. Demos sobre el particular una ojeada a la historia y veremos que las grandes mujeres en el catolicismo, han sido siempre las que poseyeron excelente educación religiosa.

(Continuaré)



## Recientes conversiones notables, atribuidas al influjo de Teresa Neumann

Entre las muchas conversiones atribuidas a la estigmatizada Teresa Neumann enumera la revista «The Morning Star» las siguientes, obradas hace poco, y que han tenido notable repercusión:

Un cierto Rotschild, judío, droguista, residente en Ludwigshaven, sobre el Rhin, leyó en el periódico editado por los RR. PP. del Espíritu Santo que su compatriota Liberman se había convertido al catolicismo en Roma. Por la misma publicación se impuso del «caso de Konnersreuth», decidiendo en el acto trasladarse a dicha ciudad y visitar a Teresa Neumann, la estigmatizada. El resultado de dicha visita fue la conversión de Rotschild al catolicismo, habiendo solicitado poco después su admisión en el Seminario de Eichstaett, en donde se prepara actualmente para recibir las órdenes sagradas.

Notable, también, es la conversión del doctor Gerlich. Los hechos ocurrieron como sigue: Se suscitó en la prensa una seria controversia sobre Teresa Neumann y su estigmatización. El doctor Gerlich, ajeno a dicha controversia, resolvió estudiar por sí mismo el caso, a fin de penetrarse de la verdad y hacer en seguida una exposición periodística sobre el particular. Se trasladó, en consecuencia, a Konnersreuth en donde permaneció varios días observando y estudiando el caso en todas sus facetas, tratando a Teresa Neumann, a su familia y a varias personas respetables de la localidad. Después de un laborioso examen y análisis de los hechos se convenció de que la estigmatización de Teresa estaba fuera de la comprensión humana y, por lo tanto, su explicación científica no era posible. Impresionado con ello, y tocado de la divina gracia, el doctor Gerlich abrazó la fe católica, siendo recibido como converso en la iglesia de los RR. PP. Capuchinos de Eichstaett. Teresa Neumann estuvo presente en la ceremonia. El doctor Gerlich acaba de publicar un notable trabajo sobre el particular, dos volúmenes, intitulado «Die Stigmatisierte von Konnersreuth». En el segundo tomo de la obra aduce las pruebas y da las razones que le convencieron de la verdad de este célebre caso.

Una mujer comunista, de 60 años de edad, oyó hablar de Teresa Neumann y, deseando conocer mejor e investigar el caso, se dirigió a pie con su hijo de 8 años de edad, desde Essen, lugar de su residencia, a Konnersreuth, demorando en el viaje alrededor de dos semanas. La referida mujer impresionada con los hechos maravillosos observados, se convirtió al catolicismo, regresando inmediatamente a Essen, desde donde volvió poco después con una partida nada menos que de 40 comunistas, que hicieron la jornada en un ómnibus. Esta conversión es tanto más notable si se considera que la mujer en referencia volvió al catolicismo después de 25 años de apostasía.

Otros casos:

El R. P. Corsten encontró en Konnersreuth una familia protestante de Berlín compuesta de cuatro personas, que habían ido a aquella ciudad a investigar el caso de Teresa Neumann. Todas ellas se convirtieron, ingresando a la Iglesia Católica.

Por su parte, la propia Teresa Neumann refirió al capellán P. Fahsel que cierto prominente francmasón berlinés sería en breve recibido en el seno de la Iglesia Católica. Efectivamente, la conversión de este masón se efectuó pocos días después.

Todas estas notables conversiones han aumentado el prestigio de Teresa Neumann y despertado mayor interés en conocerla.

A. P.

### A las madres:

Recomendamos muy especialmente la Emulsión Compuesta

## ASTOR

de aceite puro de hígado de bacalao, yodo, hierro y lactofosfato de calcio. Es un preparado hecho especialmente para niños débiles y para fortalecerlos en su crecimiento

Aptd. 1131 Astorga Hermanos Tel. 3923



# Males que hay que remediar

(De «El Debate», Panamá)

Para los que observamos con dolor la decadencia moral, que enerva el espíritu y lo prosterga, ante el materialismo que domina la generación presente llamada futurista, que, en su anhelo de transformarlo todo, de materializarlo todo, profana el arte en todas sus manifestaciones.

En sus creaciones musicales, procuran que la música pierda su cadencioso ritmo esa influencia misteriosa con que hace vibrar las delicadas cuerdas de ese instrumento que llevamos dentro de nosotros mismos, exaltando nuestra fantasía hasta hacernos sentir con Mozart la embriagadora inspiración con que escribió sus melodiosas romanzas. La viva emoción, con que Rossini, Verdi, Beethoven y tantos otros, ejecutaron sus maravillosas concepciones, convirtiéndola en un ruido más o menos acompasado.

Pretenden que la poesía no es el arte de embellecer las ideas; la expresión de la belleza, por medio de la palabra, fuego santo de un fanal bendito, tea que enciende Dios mismo, presentándola en una forma grotesca que sólo habla a los sentidos.

Pero, qué es la belleza de la música y de la poesía, comparada con la del mejor poema de la creación que es el alma de un niño? Cómo no sufrir, con la poca importancia que tiene en las actividades de la vida moderna, la conservación de la inocencia, en el período de la infancia? Esto es lo que nos causa verdadera desolación.

Los niños, que fueron la predilección de Nuestro Señor. Recordemos que dijo: «Dejad que los niños vengan a Mí, no se lo impidáis; porque el Reino de los cielos es, para los que se le parecen».

Eran aquellos niños, inocentes y puros; que, según la expresión de un poeta, son como blancos y perfumados lirios, que guardan en sus cálices las gotas cristalinas con que el rocío bañó su seno virginal; porque la pureza es para el alma del niño la savia que ha de nutrirla y fortalecerla; para que adulto pueda resistir los embates de las pasiones.

¡Qué pena causa tener la convicción de que el alma de la mayoría de los niños es:

«Fuente que de la montaña  
Salió emponzoñada ya,  
Y en su clara linfa va  
Ponzoñada por la campiña».

Henry Joly, el autor de «La infancia culpable», demuestra que en Francia, en 30 años, el aumento de la criminalidad infantil ha sido de 133<sup>0</sup>/<sub>0</sub>; en España se ha triplicado. En los Estados Unidos el aumento es de 25<sup>0</sup>/<sub>0</sub>.

El número de los menores de edad delincuentes, aumenta cada año de una manera alarmante al decir de las estadísticas oficiales. A cuánto ascenderá el aumento entre nosotros?

Agentes corruptores son indudablemente, el cine, la prensa, esas revistas y periódicos, que divulgan con lujo de detalles, los crímenes más horrorosos, sin pensar que puedan llegar a oídos de niños que ignoran la existencia de seres tan degenerados, capaces de cometer tales atrocidades.

Estos pudieran ser peligros remotos, si una mano previsora aparta de la senda de los niños esas maléficas influencias.

Deber ineludible, es para las madres, esta tarea. Ellas deben ser los centinelas que custodian el tesoro de la honestidad y candor de sus hijos.

Cumplen las madres de la sociedad actual, esta sublime misión?

A pesar de ostentar el honroso título de madres cristianas, la mayoría dejan a sus hijos en manos mercenarias; porque es necesario actuar en la sociedad; los deportes, las diversiones, absorben todo su tiempo y para los hijos quedan pocas horas; si acaso son horas.

No pueden saber qué películas presencian sus hijos en el cine, y en la vida real; ignoran o tratan de ignorarlo; que por este imperdonable descuido, el germen venenoso de todas las pasiones va infiltrándose en las almas tiernas e impresionables de los niños, y que son como las quemaduras en la piel que dejan huellas indelebles.

Sin embargo, este mal espantoso e irremediable, lo ven desarrollarse con la impa-



videz con que asistieran a la escena trágica de una representación teatral.

¡Qué contraste! Cuando se trata de las dolencias físicas se desviven y se desesperan por buscar las medicinas que han de contener las enfermedades que casi todas son curables, y, si no lo son, el cuerpo ha de ser, más temprano o más tarde, segado por la mano inexorable de la muerte.

Procuremos todos, madres, maestros, católicos de todas las edades, cooperar con un esfuerzo supremo para hacer que nuestros niños se conserven inocentes y puros, como aquellos a quienes el Divino Jesús bendijo.

Pensemos que los niños de hoy son los ciudadanos de mañana.

EVA MARÍA VDA. DE GOYTÍA.

## MAS SOBRE RUSIA

Lo que acaba de ver allí un Catedrático de la Universidad de Madrid

Don Eloy Montero, Catedrático de la Universidad de Madrid, acaba de llegar de Rusia. Un repórter de «El Debate» le pidió le relatara sus impresiones del país de los soviets. El señor Montero accedió con su amabilidad característica.

### Tristeza y pan negro

La primera cosa que me llamó la atención al cruzar las calles de Leningrado y Moscú, nos dice, fue el ver que nadie reía. Puedo afirmar que en todos los días que estuve allí no ví sonrisas en ninguna cara, excepto en la de los niños. El aspecto de Leningrado, sobre todo, es de lo más triste que puede imaginarse. Poquísimos automóviles; apenas se ven bicicletas; la gente parece pobre y acongojada. La muchacha, empleada oficial y graduada en la Universidad, que nos servía de intérprete, llevaba los zapatos rotos y el abrigo raído. En el hotel recogía los mendrugos que nos sobraban para dárselos a los choferes; éstos los esperaban como una golosina. No he visto más periódicos que los dos soviéticos «Izvestia» y «Pravda»; los demás están prohibidos. En Moscú hay otros dos, uno en francés y otro en inglés; pero no son diarios.

A la puerta de las tiendas cooperativas se ven las colas de trabajadores, hombres y mujeres, que esperan recibir su ración de pan negro, azúcar, etc., mediante el bono correspondiente. Hay tres clases de compradores. Estos que, aunque con duras restricciones, reciben las subsistencias a precios moderados, y los «no obreros», sacerdotes, escritores y de otras profesiones, que tienen que comprarlas a peso de oro. Los extranjeros forman la tercera clase; compran con moneda extranjera pero, aun así, salimos a 200 pesetas por día.

### Destajo

Claro está que el comunismo ha retrocedido mucho. Ya no hay jornales iguales, sino que se van mejorando a medida que aumenta la

producción del empleado. Estoy plenamente convencido, nos afirmaba enérgicamente el señor Montero, de que Rusia vuelve, por necesidad natural de las cosas, a un capitalismo moderado: muy distinto desde luego del que ahora domina en los países occidentales.

### Casarse y descasarse

Lo más lastimoso es el estado de la familia. En realidad no existe. Visité la oficina «de matrimonios». Una señora, trajeada con una bata blanca, pero sucia, con grandes gafas de Carey y cigarro en la boca, recibía a las parejas. Las interrogaba sobre su estado de soltería, divorcio, hijos, enfermedades venéreas y parentesco; sin más formalidades ni testigos les expedía el correspondiente certificado. Igual las que venían a «descasarse». Por mutuo acuerdo o desgana; porque el uno se había cansado del otro, la «funcionaria» daba por rescindido el contrato. El amor noble, como pasión afectuosa o romántica, ha desaparecido de la sociedad rusa; no queda más que el comercio sexual, a merced del apetito del momento.

Otra cosa me llamó la atención, nos dice con infinita amargura nuestro interlocutor; eran muchachas de catorce a dieciocho años, que esperaban otro certificado para ingresar en una clínica y practicar el aborto, autorizado por la ley. No es extraña esta desviación espantosa de las normas de la naturaleza. La educación que reciben en las escuelas públicas, insiste mucho en lo que se llama enseñanza sexual. Antes de lo debido, se inicia a niños y niñas, que conviven en repugnante promiscuidad, en las maniobras de la generación; con lo cual se desborda y pervierte el instinto hasta una extrema degradación.

Las viviendas obreras se prestan también a la inmoralidad más indecente. Cada casa no tiene más que dos habitaciones para una familia, y una cocina y un retrete para cada cinco. Por lo demás, tampoco en los hoteles de primera clase en que nos hospedábamos, había papel higiénico en los retretes.



La escuela que visité ofrecía también ese aspecto de promiscuidad salvaje. La profesora tuvo mucho cuidado de explicarnos que allí la educación que recibían los niños eran colectivista, internacionalista y atea.

#### Aun vive la fe

La propaganda antirreligiosa continúa tan grotesca como intensamente. Por Navidad y por Pascua se organizan las llamadas «procesiones» de los «sin Dios»; o sea, parodias impías y bufas, como comparsas grotescas de carnaval; con sacerdotes, imágenes, cantos, etc., remedando sacrilegamente las ceremonias antiguas. Sin embargo, todavía hay iglesias, tanto católicas como ortodoxas, que se llenan de fieles. Esto se refiere a Leningrado y Moscú; que en los campos, según informes que he pedido, la fe de la gente sigue intangible.

Grande es la tiranía de los gobernantes soviéticos; pero la resignación y el misticismo pasivo de estas gentes, es más grande todavía. Parecen atontadas en ese fatalismo hereditario, propio de los pueblos asiáticos. Las fronteras están rigurosamente custodiadas; no se puede entrar ni salir sin riguroso registro. Nadie puede llevar a Rusia periódicos ni libros de ninguna clase; nos hicieron viajar con las maletas abiertas. Así que el pueblo ruso está incomunicado con el resto del mundo; ni sabe lo que pasa en él, ni puede comparar su suerte con los otros pueblos.

No se entera, sino de lo que le dicen sus verdugos. Le decía yo a una mujer que las mujeres viven en España y en Francia en su

casa con sus hijos y su esposo. ¡Quién tuviera tal felicidad!—respondió asombrada.

Si no fuera que una nación que ha sido cristiana, concluía don Eloy Montero, no puede perecer, porque queda en los espíritus el germen de un resurgimiento, Rusia, por ese camino, llegaría a la más espantosa barbarie. Ya el Gobierno se ha visto obligado a castigar algunos casos de canibalismo. Sobre las iglesias que rodean el Kremlin, campean todavía las cruces, y en el alma del pueblo no se ha borrado la imagen del Redentor del mundo. Vengo de Rusia, más que con odio para los que han provocado esta inundación de barbarie y miseria sobre una nación poderosa, lleno de compasión y lástima por ese pueblo, tan manso, tan humilde y tan creyente a la vez. No prevalecerán las fuerzas tenebrosas.

De allí pasé a Copenhague, y el cuadro sonriente, animado y colorido, me consoló de tantas tristezas. Una ciudad donde no hay fuerza pública, llena de automóviles, bicicletas, tiendas y espectáculos; multitud limpia y alegre; hogares confortables; familias donde el amor hace agradable la vida y el trabajo libre y remunerado, dignifica al trabajador; donde la higiene, la paz, la abundancia y la religión desenvuelven satisfactoriamente los anhelos y necesidades superiores del hombre. El contraste con Leningrado hacía tal vez más hermoso el cuadro de lo que correspondía a la realidad; pero tengo la seguridad de que si hubiera llevado conmigo a la capital de Dinamarca unos cuantos habitantes de Leningrado, creerían que, del infierno, los habían trasladado al paraíso.

## Llegada de las Terciarias Franciscanas de María Inmaculada para el Hospital de Cartago y para el Asilo de la Vejez

Un atento saludo enviamos a las queridas hermanitas Terciarias Franciscanas que llegaron para Regentar el Hospital de Cartago y El Asilo de la Vejez. Mucho nos habían hablado de las capacidades de estas hermanitas, tuvimos el honor de ser presentadas a ellas y nos parecieron muy simpáticas y buenas. Conversamos a bordo con una de ellas que partió para El Salvador y nos dijo que todas tenían el título de enfermeras, había una radióloga, otra farmacéutica. Son jóvenes y llenas de vida y es de esperar que su labor sea de mucho provecho para el Hospital de Cartago. En San Salvador tienen a su cargo una policlínica y otras actividades de utilidad social. Quiera Dios que sepan aprovechar el saber de estas hermanitas y que las quieran mucho y apoyen en todas sus actividades son nuestros mayores deseos.

De plácemes está la ciudad de Cartago con

la llegada de dichas hermanitas, y más los pobres que serán recibidos ahora en el hospital con la caridad de San Francisco de Asís. Nuestras felicitaciones a la Junta del hospital y a la muy querida señorita Laurita Peralta que fué quien más se interesó para que vieran dichas hermanitas, cumpliendo así la voluntad del muy recordado y querido Doctor don Maximiliano Peralta, fundador del hospital.

Monseñor Volio, que tanto ha trabajado por su Asilo de la Vejez, ve colmados sus mayores deseos de ver su querido Asilo en manos de santas religiosas que le ayudarán a subsanar todas las dificultades que se tienen cuando la abnegación y caridad cristiana no mueven los corazones.

Dios ha premiado el celo y la abnegación de Monseñor Volio, con la llegada de las monjitas y nosotros lo felicitamos de todo corazón.



## El Monasterio Suizo de Einsiedeln

Del libro «Apuntes Hispano Suizos» del señor Ministro de España en Costa Rica don Luis Quer Boule.—Ediciones Espasa Galpe, Madrid, 1931

Uno de los monumentos barrocos más curiosos del centro de Europa es Einsiedeln, en la llamada Selva Sombria, fundado en 906.

La fábrica del antiguo templo mide 113 metros de largo por 40 de ancho. En el centro del primer crucero está una reproducción de la primitiva fundación y en los ángulos del segundo cuatro órganos, que responden a un solo teclado, produciendo sus notas sorprendente efecto. El Altar Mayor ocupa tres naves y, además del solemne trono del Abate, contiene una galería superior con artístico coro de madera tallada, del siglo xv.

Entre los visitantes, que son todavía bastante numerosos, figuran anualmente grupos de españoles. En la Edad Media alcanzaron a ser unos doscientos mil al año, procedentes, sobre todo, de los países germánicos.

El gran salón del Monasterio mide 27 metros de largo, 12 de ancho y 8 de alto y se llama Sala de los Príncipes, en recuerdo, seguramente, de que los abates fueron un día creados príncipes del Imperio por Odon el Grande.

Entre los jefes de Estado de Europa que ahí dejaron sus retratos figura nuestra compatriota doña Eugenia de Guzmán, condesa de Montijo, y su augusto esposo, Napoleón III, quienes hicieron donación al Monasterio en 1863, de unas reproducciones de los Winterhales, que se conservan en Versalles.

La primera vez que Napoleón III visitó Einsiedeln lo hizo siendo muy niño, en compañía de la reina Hortensia. El futuro emperador, que tanta simpatía sentía por Suiza, cursó luego sus estudios en Ginebra y en la Escuela Militar helvética de Thun.

Entre los cuadros del gran salón son interesantes los retratos de los emperadores Francisco José e Isabel, archiduque Rodolfo (a los ocho años de edad), reyes Carol e Isabel de Rumanía, Leopoldo y José de Austria y Federico Guillermo de Prusia.

La biblioteca consta de 65.000 volúmenes, entre ellos unos mil incunables. El ejemplar más notable de los manuscritos es el Regionador Einsiedelnsis, que contiene una descripción topográfica de Roma, en el siglo VIII.

Una parte de los combatientes, caminantes y peregrinos que iban a Compostela se detenían, ya desde el siglo X, en Einsiedeln.

El viaje a pie desde Suiza duraba unos dos meses, ó sea el doble del tiempo que se necesitaba para ir de allí hasta Roma. Las jornadas tendrían que ser cortas, necesariamente, puesto que las caravanas llevaban impedimento de enfermos.

De aquellos tiempos se conservan algunos recuerdos hispánicos en el Museo de Einsiedeln, entre ellos dos pequeñas imágenes, de doce y tres centímetros, que reproducen la figura de Santiago vestido de penitente, traídas seguramente en los bolsillos de algún caminante. ¡Cuánta abnegación callada hacen evocar sus pobres figuras y miserables vestimentas!

### El Gran Premio Franqui otorgado a un sabio sacerdote católico

Honor a un físico de fama mundial

George Lemaitre, Autor de la Teoría de la Expansión del Universo

El premio de la Fundación Franqui por contribuciones a la ciencia, fué otorgado al célebre Abate Georges Lemaitre, el sacerdote y físico belga conocido en el mundo por su teoría de la «Expansión del Universo». El valor del premio es de 500 000 francos (4.000 libras).

El Abate George Lemaitre es profesor de Astro-Física en la Universidad de Lovaina. Recientemente fué huésped de la Universidad Católica de América, Washington, como profesor; también hizo estudios en el Boston College, y dictó un curso en el Instituto de Tecnología de Massachusetts.

Más tarde visitó a Edimburgo, Escocia, donde fue huésped del profesor E. Whittaker, notable matemático convertido al catolicismo.

### Señorita Flora Sáenz Abarca

Muy sentida ha sido la muerte de esta apreciable señorita quien venía muy delicada de salud, pero a pesar de ello su muerte nos sorprendió, pues su juventud hacía esperar que hubiera vivido unos años más entre los suyos que la querían mucho.

Para su afligida madre, para sus hermanos el muy apreciable Doctor Corveti y su distinguida señora y demás familia enviamos nuestros sentimientos de profundo pesar en tan dolorosa prueba.



# Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

## DULCE DE PIÑA

Se coge una piña de buena calidad, se pela muy bien y se corta en tajadas delgadas, se le pone un poco de agua fría y se pone a cocinar hasta que estén suaves, se le pone azúcar apenas para endulzarla y se deja hervir hasta que se vea que la piña está bien endulzada. La piña preparada de esta manera no es pesada y es muy refrescante y agradable. Se pone en la nevera antes de servirla.

## GELATINA DE CHOCOLATE

Se pone a hervir cuatro tabletitas de cacao Milán en una botella de leche, se batan cuatro yemas de leche hasta que estén bien cortadas junto con medio vaso de azúcar. Anticipadamente se ponen a remojar 10 hojas de gelatina marca Oro. Cuando la leche hierve se va echando poco a poco sobre las yemas y luego se vuelve a poner al fuego, meneándolo constantemente hasta que empiece a hervir (no hay que dejarla que hierva), se retira del fuego y se le agregan las hojas de gelatina bien escurrida y se prueba para saber si está buena de dulce, se le pone un poquito de vai-

nilla, con esta crema se llenan moldecitos o tacitas y se ponen a enfriar en la nevera o en un lugar fresco. Para servirla se hace una crema ralita de leche y maizena con yemas de huevo y azúcar como lo hemos explicado en otras recetas. Se vacían las gelatinas en platitos de postre y en el fondo del platito se echa un poco de la crema preparada bien fría, y se sirve. Haciendo un bonito contraste la gelatina oscura y la crema amarilla.

## ENSALADAS DE TOMATES CON PESCADO

Esta receta sirve para aprovechar el pescado que hubiera sobrado de la víspera. Se coge el pescado y con un tenedor se desmenuza bien para quitarle las espinas. Se hace una mayonesa, a la que se le ponen pedacitos de pepinos picados, se cortan ruedas de tomates que se colocan sobre hojitas de lechuga bien tiernas, colocándolas en un platón, sobre el tomate se pone el pescado preparado y mezclado con la mayonesa, se espolvorea con perejil picado y se cruzan encima tiritas de chile dulce pelado (pimienta morrón) formando cuadritos.

## Santa Misión en la Iglesia de la Agonía de Alajuela

Con gran placer avisamos a nuestros suscritores que se verificará una Santa Misión en la Iglesia de la Agonía de Alajuela, estará a cargo de los muy reverendos padres Carlos Cavero y Javier García, reconocidos por su oratoria y entusiasmo en estos santos ejercicios, deseamos que sepan aprovechar los fieles de Alajuela esta Santa Misión, para que poco a poco el Espíritu Cristiano entre en nuestras costumbres.

### Tienda de Chepe Esquivel

(Esquina opuesta al Mercado)

Magníficos géneros de todas clases  
para señoras y caballeros

a Precios sin Competencia

MAGNIFICAS FRAZADAS DE LANA

Gran variedad de

### Paños y Tohallas de Baño

de magnífica calidad  
y en variadísimos colores

encontrará usted en la

Tienda de don Narciso



# Redimida

(Continuación)

¿No dice la historia si la princesa lloró su muerte?—preguntó la señora de Brize:

—Lo que hay de cierto es que ella guardó severamente su luto de viuda, lejos del mundo y de la corte. Se la vió con sus crespones al borde de los lagos de Escocia, en los senderos de los Alpes, en los lugares más solitarios de Europa. La princesa es una de esas mujeres cuya vida privada no tiene un punto vulnerable.

—Eso es lo que usted escribió a la señora de Brize—observó la de Pierrelongue,—y por esa ocasión decidimos hacer una buena acogida a nuestra nueva vecina.

Oyóse el rodar de un carruaje.

—Aquí está—exclamó Mónica.

La princesa no tardó efectivamente en aparecer seguida de su señorita de compañía y de Norberto, a quien había encontrado en el pórtico.

Llevaba el mismo vestido deslumbrante que el día del concierto, pero dos manchas rojizas señalaban sus mejillas y una línea azulada recargaba la extraña inquietud de sus ojos glaucos y la expresión enigmática se complicaba este día con un brillo inquietante.

El vizconde de Tourmont le fué presentado; ella se dignó reconocerle y le dió a besar su mano. Pero mientras el joven estaba inclinado delante de ella, la princesa recorrió con la mirada el vasto salón como si buscara a alguien.

Cuando se dió cuenta exacta de quiénes eran los presentes, un suspiro levantó su pecho...; ¿satisfacción o sentimiento? No podría decirse..., y tomó asiento en el sillón que le adelantó Mónica.

Un instante después un sirviente anunció que la comida estaba dispuesta, y pasaron todos al antiguo comedor, cuyas paredes cubiertas con magníficos paneles de encina le daban un aspecto suntuoso. El retrato del «Acuchillado» coronaba la alta chimenea de mármol.

La princesa tomó asiento a la derecha del señor Pierrelongue; frente a ella estaba sentado Norberto, ella lo examinó al sacarse lentamente los guantes. El joven tenía el aspec-

to abatido de quien ha sufrido una derrota, y a pesar de los esfuerzos que hacía por hablar, se advertía fácilmente en él un intenso descorazonamiento.

Se inició la conversación hablando del padre Solón; sus últimas pláticas atraían un auditorio tan numeroso que la catedral era insuficiente para contenerlo.

El día anterior había tomado como tema de su sermón «el ejemplo», causando agradable impresión la manera como había expuesto el deber del cristiano de dar ejemplo, de ser otro Cristo, «*Christiannus alter Christius.*»

—¿Asistió usted, princesa?—preguntó el señor de Pierrelongue.

—Sí...

Hubiérase dicho que le era insoportable oír hablar del padre Solón...; pero entonces ¿por qué iba a escucharle?

El señor de Pierrelongue, que cambiaba constantemente de conversación y, como las mariposas no se detenía en ningún tema, sacó a relucir a un predicador de la corte a quien había escuchado en Viena, y de Viena se deslizó como por una pendiente natural a San Petersburgo.

El señor de Tourmont y la princesa se encontraron entonces en su elemento. La comida terminó sin que volviera a mentarse al elocuente dominico.

Se había servido el café en el salón. Mónica se dispuso inmediatamente a servirlo a los invitados de su padre, y Norberto se precipitó a ayudarla. Ella le confió el azucarero de plata y el joven la siguió a pasos cortos, un poco torpe en el desempeño de su nuevo papel.

La princesa se había sentado en un sillón colocado cerca de una ventana entreabierta absorbiéndose en la contemplación del crepúsculo. Instintivamente, nadie trató de acercarse a ella.

Únicamente Mónica se atrevió a distraerla para verter el café en la taza colocada al lado de la joven en una mesita. Luego ella se alejó dejando a Norberto terminar el servicio.

La princesa tomó las pinzas de plata y las introdujo en el azucarero, pero antes de dejar



caer el azúcar en su taza, levantó los ojos hacia el joven, que permanecía de pie un poco inclinado hacia ella.

—¿Ha pensado usted en lo que le dije el otro día en Chanbort con respecto a la Cenicienta?—le preguntó en voz muy baja.

—Sí, princesa.

—Tenga cuidado; si se descuida, otro se le adelantará.

—Me he informado discretamente, princesa; el padre de la Cenicienta se niega a aceptar cualquier cosa que provenga de la madrina de su hija.

El azúcar cayó en el café tan bruscamente que saltaron algunas gotas del líquido en el platillo.

—Usted me hace reír—dijo nerviosamente. Cuando Marga esté casada, ¿podrá, acaso, impedirle que reciba el recuerdo que se le destina, si su marido es consciente en ello?

Norberto creyó que iba a desvanecerse.

—No crea que le digo esto por hablar—continuó la princesa.—Cácese con Marga y usted será rico después.

Y muy bajo, en su soplo que se perdió en medio del tintineo de las pinzas sobre el azucarero, agregó:

—Estoy tanto más segura cuanto que esa fortuna soy yo quien se la entregaré.

—Norberto—llamó Mónica.—La señora de Brize desea azúcar.

El joven atravesó el salón sin saber lo que hacía.

Sentíase aturdido por las palabras que acababa de oír.

¡Marga sería rica! Podría casarse con ella... Su corazón latía con grandes golpes precipitados porque Norberto amaba a la linda Marga...; la amaba a su manera, que no era precisamente la de Juan, pero la amaba.

Y sin embargo, en el fondo de su corazón, allí donde todavía existía entre escorias sin números una partícula de metal precioso, sentía que el papel que se le asignaba en aquel asunto era indigno de un hombre de honor.

El representaría la comedia del desinterés. Haría creer a Marga que eran sus lindos ojos lo único que le había cautivado, y trataría de olvidar la fuerte suma que se le había prometido; sin embargo, había en todo esto algo de repugnante, aun para un alma tan poco delicada como la de Norberto.

Miró desde lejos a la princesa.

Esta bebía distraídamente su café, mostrando encontrarse muy lejos de lo que pasaba en torno de ella.

Dos arrugas surcaban su frente.

¡Ah, si los que la rodeaban hubieran podido leer durante un solo minuto dentro de aquel alma cerrada, habríanse sentido espantados de la tempestad que rugía en ella!

Sobre un océano de sentimientos encontrados, una idea única sobrenadaba como el resto de un naufragio.

—¡Yo triunfaré de todos ellos!..., es preciso!...

Sí, ahora más que nunca Marisia ansiaba tener razón contra aquel anciano que prefería la pobreza a su lujo, que se negaba a tocar su mano, que la arrojaba de su casa.

Quería también domeñar a la niña inocente que le había dicho con un valor impropio de sus años: «No aceptaré nada de usted»...

Pero para esto era necesario encontrar un cómplice.

Norberto estaba designado para este papel.

¡Oh! Arrastrarlos en pos de sí... No sería esto en suma la excusa de su vida; entonces se vería que todo es vil en este mundo, y que el oro logra vencer la resistencia más desesperada... En la noche donde Marisia se hundía, brillarían algunas estrellas.

La abandonada no se encontraría sola...

Ella tendría las ilusiones de la maternidad.

¿Qué le importaba después de todo? ¿No era acaso por su culpa?... Si ellos hubieran querido, ¡cómo habría amado a esa niña para la cual su corazón había sentido casi ternuras de madre!

Ella habría cubierto de plumón su nido, la habría mimado, sin exigirle en retorno otra cosa que un poco de cariño... Lo que la habían exigido en otro tiempo a ella, jamás se lo exigiría por su parte a Marga... No... ¡Jamás! Habría hecho de ella la pequeña reina de su casa... He ahí todo.

Y la habían rechazado, la habían tratado de oveja descarriada...; cuando ella vino a instalarse en París en la esperanza de una posible reconciliación, habían huído de ella.

¡Ah! ¿Cuándo se sentiría vengada al fin de tantos desvíos, de tantos orgullosos desprecios?

Puso la taza lejos del alcance de su mano para no sentir la tentación de arrojársela contra el suelo.



En aquel momento hubiera experimentado un poco de consuelo rompiendo cualquier cosa.

La voz del señor de Pierrelongue la sacó de sus negros pensamientos.

—Princesa. ¿Le agradaría salir al parque? El aire tiene esta tarde una tibieza exquisita.

Ella asintió con un movimiento de cabeza.

Miss Anastasia desapareció sin hacer ruido para ir a buscar el manto de su ama.

La luna se había levantado reemplazando en las alamedas a la luz eléctrica, que todavía no se había instalado en el parque.

Los hombres encendieron sus cigarrillos. El único que se abstuvo de fumar fué el señor de Pierrelongue, para tener el derecho de caminar al lado de la princesa, sin molestarla.

Proseguía en su insípida verborrea, pero su compañera no le escuchaba.

En el corazón de Marisia se desencadenaba una tempestad. Hubiera querido gritar, golpear, maldecir...

La calma que las circunstancias la obligaban a fingir la sofocaba.

Llegaron al borde del estanque.

Era ésta la primera vez que la joven visitaba este lugar. Se acercó al agua, e inclinándose un poco, contempló su forma blanca que se reflejaba entre los nenúfares.

—Me parezco a una *roussalka*—dijo con una risa nerviosa que sonó como un quejido.

—¿A una qué?... —preguntó la señorita Emilia asombrada.

—Las *roussalkis* son ondinas—explicó el vizconde Aimar.—Los aldeanos rusos creen verlas al borde de los ríos en las noches de luna.

—Señor de Tourmont, ¿conoce usted la ballada de la «Pequeña Rusia», que habla de ellas?—preguntó la joven.

—No, princesa; ¿cometería una indiscreción si le rogase que nos la cante?

La princesa no contestó. Hubiérase podido creer que no había oído el ruego... Unicamente se alejó un poco del pequeño grupo.

Este movimiento la puso dentro de un radio de luna, y de repente su *toilette* deslumbrante se iluminó como por magia.

La cabeza ligeramente echada hacia atrás, las manos retorcidas en un movimiento de angustia, la joven estaba tan admirablemente hermosa que todas las miradas se fijaron en ella.

Su rostro tenía la transparente palidez de un pétalo de nenúfar, y en esta blancura los ojos hacían el efecto de dos agujeros de sombra insondables.

Comenzó un canto muy viejo y lleno de indefinible hechizo: la ondina se peinaba sus cabellos de oro; ella cantaba los esplendores de su palacio de cristal y de perlas, las delicias de las grutas de corales de donde brotaban fuentes invisibles...

Luego, bruscamente, el ritmo se modificó: Se hizo duro, hosco; la ondina era una pobre alma condenada y en su rabia impotente de no poder llegar al cielo, quería perder a otras almas, arrastrándolas con ella a los sombríos abismos.

Había en esta cólera súbita que sucedía a un canto suave y delicado un tal acento de furor salvaje que los invitados del señor Pierrelongue escuchaban absortos y sorprendidos... Jamás habían oído nada semejante.

Igualmente, nunca habían contemplado una visión de belleza como aquélla; esta aparición al claro de la luna, debía permanecer grabada en su memoria como un recuerdo desgarrante y casi diabólico...

La melodía terminó por un grito, que anunciaba que la *roussalka* se había sumergido en las aguas tenebrosas.

La princesa se detuvo temblorosa. El sudor perlaba sus sienes.

Estallaron algunos tímidos aplausos; en la sombra, Mónica hizo lentamente la señal de la cruz.

Sucedió un gran silencio que el señor de Pierrelongue trató de romper:

—Princesa, le estamos muy agradecidos; no todos los días se nos convida con un manjar para el espíritu como el que acabamos de saborear.

Marisia no contestó. Con un gesto friolento se envolvió en el amplio manto blanco que miss Anastasia había colocado sobre sus hombros.

—¿Está abierta la puerta del parque?

—Sí, princesa. Esa puerta no se cierra nunca; pero supongo que no tendrá usted intención de dejarnos tan pronto.

—Esta noche me siento un poco cansada, y mañana tengo que levantarme temprano para ir a ver, a algunas leguas de Blois, un tronco de caballos que pienso comprar. Tengo el proyecto de renovar las tradiciones de Salency. Vamos a despertar los ecos de los alrededores. Señores, les invito a mi primera cacería.





# Soliloquios del Libro Bueno

De mí dijo Plinio, o Cervantes, o los dos, que no hay libro malo que no contenga algo bueno. Agradezco el elogio, pero con la necesaria aclaración. Mi oficio es ser bueno, pero sin reservas ni tacañerías. Dirijo el mundo, enseño a gobernar los pueblos, difundo las grandes ideas, y soy responsable de los desastres que a mi amparo se cometan.

Luz sin tinieblas, flor sin espinas, néctar sin ponzoña. Esto quiero ser.

Soy relicario, que guarda el tesoro de las ideas; soy altar, donde oficia la inteligencia; soy trono, donde reina el pensamiento.

A mí se me lee con el corazón de rodillas, con el entendimiento anhelante, con el alma fervorosa. El que no me lea así que me deje. Con ello recibiré un señalado favor.

Yo adorno a las hadas con primores de luz y embriago a los niños con aromas de ilusión. Hago reír y llorar. Canto y gimo, amonesto y arrullo.

Soy altivo para enseñar y humilde para querer.

En mí el Apólogo adquiere forma sencilla y la fantasía toma carne con las maravillas de la Belleza.

La Esperanza, como virtud, la idealizo, y el Ideal, como esperanza, lo engrandezco. Porque juntos lo sentimos en el efusivo abrazo del Amor.

Esto exijo, sobre todas las cosas: amor.

El odio no me importa. La indiferencia, en cambio, me inquieta. Porque el otro no es nada y la indiferencia es mucho. Algo que urge en el resorte de la atención y, de la notoriedad. Pero el amor, sobre todas las cosas. Cuando viene a mí, vivo en el reino de las almas que es el mío.

Rechazo el artificio y la adulación. Únicamente reclamo aquella que es pura y noble atracción espiritual.

No niego que hay libros destinados a distraer sospechosamente el aburrimiento. Pero éstos no son libros legítimos; son hijos espúreos de los que yo me avergüenzo siempre.

JAIME MALET

## Te alzo, Jesús

Te alzo Jesús sobre las mil ciudades  
De Torres babilónicas y enhiestas;  
Piedras corpóreas de aceradas crestas  
Cegadas por sus propias veleidades.

Te alzo Jesús sobre la turba de hombres:  
Bocas que siempre abreven en el lodo;  
Alma sin almas que lo niegan todo;  
Esqueletos de pechos y de nombres.

Y así contigo en un coloquio eterno  
Bebo la paz del cielo con tu tierno  
Abrazo celestial, que ya me alcanza.

Sin ti la vida es un tremendo espanto,  
Contigo el alma cura su llanto,  
Y goza con la bienaventuranza.

MARÍA RAQUEL ADLER

## A la Virgen


El que sufre te invoca en sus dolores;  
El que goza te ensalza en su alegría;  
Del que muere consuelas la agonía,  
Del que nace la cuna ornas de flores.

El sol de tu bondad con sus fulgores,  
Disipa del error la niebla impía;  
Tu fe es la luz que nuestro paso guía,  
Tu amor es el amor de los amores.

El débil a tus pies se torna fuerte,  
Con tu valor se alcanza la victoria.  
Quién podrá no adorarte y no tenerte

Como un Sagrado altar en la memoria?  
Al hijo de tu amor le dimos muerte...  
Y aun nos abres las puertas de la gloria!

CARLOS CANO





Importantísima obra del

† Emmo. Sr. Cardenal PEDRO GASPARRI:

# CATECISMO CATOLICO

Revisado por la Sagrada Congregación del Concilio y calurosamente recomendado por el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico de San José, Costa Rica y muchísimos otros Prelados Eclesiásticos.

Un volúmen de 506 páginas, \$ 7.50 en cartoné

De venta en la

**LIBRERIA LEHMANN & CIA.**

## Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA»  
» de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»  
» de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades Insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 498 - TELEFONO 2131

COCINAS ELECTRICAS

## THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material  
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Use bombillos

## EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light  
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial  
Distribuidores

Inculque a sus hijos la buena costumbre del  
AHORRO

## El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

### SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.